



Mar

Nombre: Mar

Clase: Perro

Desde: 1-5-2016

Sexo: Hembra

Edad: 6 años y 9 meses

Raza :

Tamaño : Grande

Localidad: Lleida

Salud: LEISHMANIA: NO -

CASTRACIÓN/ESTERILIZACIÓN: SI

Descripción : MAR NO PUEDE ENVEJECER EN LA PROTECTORA

Hoy queremos plantearos un dilema y una problemática que tenemos todas las protectoras de animales, ¿Qué hacemos con los perros con miedo? ¿Y con los que tienen un carácter especial? ¿Y con los mayores? ¿Y con los enfermos?

La respuesta correcta es: hacemos lo que podemos, pero queremos hacer mucho más que eso, y para ello necesitamos vuestra ayuda y colaboración. Sin ella, nuestro trabajo y esfuerzo se quedan sin resultados. Hecha la declaración de intenciones de esta publicación, vamos a hablaros de Mar, una perra que lleva mucho tiempo en la protectora, esperando la llegada de un humano que esté dispuesto a confiar en ella y ayudarle a ser una perra con una vida plena y feliz.

Mar no llega a los siete años de edad, es de tamaño grande pero pachurrón, belleza incuestionable, y mirada profunda y sincera. Ella llegó hace algo más de dos años junto con Lola y Mónica, ambas adoptadas. Las tres procedían del famoso caso de Albaterrec, en el que un señor con muy buena fe pero con poca información, hacinaba perros que recogía de la calle y que criaban y criaban, haciendo que su buena intención se convirtiese en un verdadero problema. Gracias a la Plataforma Animalista de les Terres de Lleida se castraron y esterilizaron todos los animales que tenía en ese momento, y nuestra asociación acogió a tres hembras porque se les había infectado la herida de la

esterilización, y aquel no era el lugar más indicado para recuperarse.

Ni Lola, ni Mónica, ni Mar estaban acostumbradas al trato con personas, para ellas todo supuso un gran cambio. Las dos primeras, poco a poco se fueron amoldando a su nueva vida, aprendieron a saborear las caricias, a disfrutar de los paseos y eso las condujo a poder tener un hogar en el que son queridas, muy queridas, y respetadas como nunca lo habían sido antes.

Mar al ser más joven resultó ser un poco más inconformista, y con ella no hemos sido capaces de lograr lo que pretendemos, a pesar de que nos hemos empleado todo lo que nos permite nuestro tiempo de voluntariado, pero aquí siempre hay tantas cosas que hacer, que los animales que necesitan atención exclusiva se van quedando atrás en sus avances, por desgracia no podemos llegar a todo. Ella es buena y sumisa, pero le cuesta confiar en la mano del hombre (o la mujer), y eso hace que cuando vienen adoptantes la descartemos como candidata.

¿Cómo es el día a día de Mar?

Ella tiene su jaula, allí se comporta estupendamente. No rompe nada y es muy limpia y ordenada, el problema con ella está en que no se deja tocar, es decir, tú vas hacia ella con buen tono y actitud amigable y ahí empieza su huida hacia ninguna parte.

¿Qué hacemos para sacarla a pasear?

Pues entramos en su jaula, ella solita se arrincona en una esquina, y allí sin mediar palabra le ponemos el arnés y el collar. Ella se deja hacer, SIEMPRE. La tenemos que arrastrar para salir y una vez estamos en la calle, pasea de maravilla y se deja acariciar, eso sí, un poco contracturada, pero tampoco le hace ascos.

Seguro que cometemos errores y algún educador tendrá mucho que decir, pero aquí somos voluntarios y hacemos lo que podemos. Si alguno lee este post y quiere echarle una pata a Mar, nosotros encantadísimos. Aun así y sin ser

profesionales, estamos seguros de que Mar, con tiempo, dedicación, paciencia y amor, algún día será una perra perfecta, la base y el fondo son de extrema bondad. Si con el poco tiempo que hemos podido dedicarle hemos conseguido que sepa lo que es pasear, ahora solo hay que ayudarle a librarse de esos diablos que habitan en su mente y cambiarlos por angelitos terrenales.

Ella convive muy bien con perros, es muy juguetona, por ello creemos que sería fantástico que se fuese adoptada con una familia que ya tengo otro de su especie. Imitar comportamientos siempre ayuda.

Por favor, no dejemos que Mar siga viviendo en la protectora, merece y necesita un hogar. Queremos que conozca algo más que las miserias que sufren los perros que provienen del maltrato, el abandono y la buena fe sin cabeza ni medios.

Se acercan esas fechas en las que los corazones se ponen blanditos y nos cargamos de buenas intenciones y grandes deseos, y aquí, creyentes los somos un rato. Creemos en todos y cada uno de los animales que acogemos, y creemos que para cada uno de ellos hay un humano dispuesto a darle un hogar, amor sin límites y cobertura para todas sus necesidades.

Otra propuesta, pero necesita que te comprometas con ella. Si quieres ayudar a Mar, ven a la protectora con frecuencia y regularidad y dedícate a jugar con ella, sácala a pasear, acaríciala, míimala, gánatela y demuéstrole que estar con humanos (algunos) es realmente maravilloso.

Mar, seguro que pasarás la Navidad en una casa, olerás el turrón de Agramunt y verás un árbol sintético por primera vez. ¡Será por deseos y sueños!

Si Mar fuese de tamaño pequeño, o de alguna raza concreta o estuviese al borde la muerte, cientos de personas compartirían su historia y otros tantos le darían al codiciado MG de todas



las publicaciones, pero ella y su historia común,
seguro que pasan sin pena ni gloria...